



PAO : Granite - Plan : © G. L'Hour - Tous droits réservés - traduction : LC Lingua.

LE DAMOS LA BIENVENIDA A QUESTEMBERT - La ciudad recibió su nombre del castaño, ya que en bretón se llamaba Kisten Berh, que significa el País de las Castañas. A partir del siglo XII, ya encontramos el nombre de Questembert en los textos, aunque con distintas ortografías a lo largo de los siglos.

1 OFICINA DE TURISMO

El palacete que alberga la Oficina de Turismo desde 1991 es el denominado Hôtel Belmont. Esta residencia privada, de hermosas buhardillas labradas, todas ellas distintas entre sí, data de los siglos XV y XVI, y siempre fue propiedad de familias pudientes. Se restauró en 2005.

Tome la Rue Saint-Michel, gire a su izquierda y entre en el jardincito. Allí encontrará la torre del palacete Belmont.

2 TORRE BELMONT

Esta torre cuenta con un tejado muy original de cuatro vertientes con doble cimbra, que se juntan en la parte superior en forma de llave lógica. El alero del tejado alberga dos cariátides de madera esculpida, que representan a «Questembert y su mujer».

Salga del jardín y tome la Rue du Reliquaire hasta llegar a la plaza de la iglesia.

3 IGLESIA DE SAN PEDRO

La construcción de la iglesia de San Pedro (Saint Pierre) comenzó en 1863, por iniciativa del padre Gombaud, y acabó 33 años más tarde, con la construcción del campanario. Se levantó sobre las ruinas de la antigua iglesia de Saint-Martin du Vertou. Con sus 55 metros de altura y unas hermosas líneas arquitectónicas, el porte del campanario es extraordinariamente impresionante. Seguramente, se divisaba desde las parroquias de los alrededores. En el interior, el coro cuenta con una

notable decoración de madera, un altar mayor monumental, y un coro alto con unos órganos fabricados por los talleres Nantais Debierre.

Suba por la Place René Mulot, y se encontrará ante el antiguo mercado de abastos techado de la localidad (les Halles).

4 LES HALLES

Esta edificación, construida en 1552 en la antigua plaza mayor de la localidad, es obra de Jérôme De Carné, conde de Cognac y creador de las ferias de Questembert. La restauró en 1675 Estienne Charpentier, un empresario local con un apellido que parecía predestinarlo, ya que en francés significa «carpintero». Se trata de una lonja diseñada para albergar, delimitar y reglamentar una zona de intercambios comerciales. El mercado es el lugar preferente para el trato vecinal, donde se intercambian las mercancías. Antiguamente, pañeros, cordeles y zapateros se daban cita allí para comercializar sus géneros, que constituían el grueso de la actividad de las ferias antiguas. El artesanado tradicional (la tela, la lana, los paños finos y el cuero) ocupaba un lugar importante en Questembert, y los artesanos de un mismo oficio residían en el mismo barrio, e incluso en la misma calle, lo que facilitaba las relaciones profesionales. Así lo atestiguan los nombres de las calles, que son de oficios (por ejemplo, Rue de la laine o Rue de la tannerie, que serían el equivalente de nuestras calles «de laneros» o «de curtidores»).

Este espacio, restaurado en 1997, nunca se ha

utilizado tanto como en la actualidad. Los lunes por la mañana da cabida a un gran mercado, y los miércoles por la tarde, a un mercado de productos de la tierra. También alberga ferias de antigüedades, conciertos y otros acontecimientos culturales. Se clasificó como Monumento Histórico en 1922. En la Bretaña «histórica» sólo subsisten cuatro mercados con techos de madera: los de Questembert y Le Faouët en el departamento francés de Morbihan, el de Plouescat en el de Finistère, y el de Clisson en el de Loira Atlántico.

Ahora, diríjase a la Place de la Libération, y desde allí a la Place Gombaud. Al otro lado de la rotonda, verá la estela de Alano el Grande (Alain le Grand).

5 ESTELA DE ALANO EL GRANDE

Situada en la Place Gombaud y erigida en 1907 por la Unión Regionalista Bretona, con ocasión del milenario de la muerte del rey de Bretaña Alano el Grande (Alan Meur, en bretón), esta estela de granito de 5 metros de altura conmemora la victoria del caudillo bretón sobre los normandos (vikings) en el año 890. En la cara oeste, podemos observar una espada en posición de palo heráldico, es decir, en vertical, y con la punta hacia abajo, que simboliza la del gran vencedor.

Suba por la Rue Lebrun et Malard, que queda entre la estafeta de correos (La Poste) y la panadería (Boulangerie) y llegue hasta el cementerio. Dentro del recinto, encontrará una capilla dedicada a San Miguel.

6 CAPILLA DE SAN MIGUEL

Se piensa que esta capilla se construyó a mediados del siglo XV, durante el reinado del duque de Bretaña Francisco I, en el sitio donde supuestamente rezó San Vicente Ferrer el 3 de marzo de 1418, a su paso por Questembert. La fundaron los señores de Rochefort, una importante jurisdicción de Questembert y sus alrededores. A la izquierda de la capilla, se puede ver una cruz historiada del siglo XV. Estos monumentos que, junto con la cruz representan un estandarte de procesión, son típicos de Bretaña y se denominan «croix bannières» en francés.

Delante de la entrada, un gran tejo con varios siglos en su haber parece proteger las sepulturas de los rectores de la parroquia, entre ellas la del padre Mulot, cofundador de la congregación de los hermanos de Montfort, fallecido en misión en Questembert en 1749. La capilla se clasificó como Monumento Histórico en 1922. Restaurada en 2006 y 2007, se abre regularmente al público (conciertos, jornadas temáticas, etc.).

PARA VISITAR EN LAS CERCANÍAS

Al final de la Rue du Chanoine Niol, se encuentra la antigua casa parroquial (o «presbytère», en francés), que cuenta con un lavadero alimentado por un manantial.

La antigua casa parroquial data, supuestamente, del siglo XV. Es una residencia rústica aristocrática típica de la antigua Francia (de propiedad privada). Aunque en un tamaño más reducido, su lavadero recuerda al merca-